

COLECCIÓN MONOGRAFÍAS

ATLANTES EN UN PARÉNTESIS

GRUPO TSEYOR

Alemania, Andorra, Argentina, Australia, Austria, Belice, Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, China, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, Francia, Guatemala, Holanda, Honduras, Hungría, Irlanda, Israel, Italia, Japón, Marruecos, México, Mozambique, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Polonia, Portugal, Puerto Rico, Reino Unido, República Dominicana, Rumania, Suiza, Taiwán, Uruguay, USA, Venezuela...



SEGUNDA EDICIÓN

ATLANTES EN UN PARÉNTESIS

Depósito Legal Núm. B-6.933-2012 Segunda Edición

Depósito Legal Núm. B-40.694-2008 Primera Edición

Se autoriza la libre divulgación de la obra, siempre y cuando no se modifique en absoluto su contenido y portada, y se cite expresamente al Grupo Tseyor como fuente o precedencia.

La presente edición digital es gratuita.

TSEYOR Centro de Estudios Socioculturales

Barcelona (España)

Asociación Cultural sin ánimo de lucro número 26478

Código de Identificación: G62991112

UTG. Universidad Tseyor de Granada

Granada-España

www.tseyor.com

Portada. Uno de los muros del interior de la mazmorra, se cree de origen templario, en Can Orriols-Les Fonts del Llobregat - Barcelona-España. Convivencias Tseyor 2008.

“Atlante es únicamente una definición del ser humano pensante del cosmos. El humano en todas sus facetas es atlante, en todo el universo.”

SHILCARS

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	5
2. LOS ATLANTES DEL COSMOS.....	7
3. LA CAÍDA DE LOS ATLANTES.....	18
4. LOS ATLANTES DE AGGUNIOM	24
5. EL PARÉNTESIS DE LOS ATLANTES	28
6. EL FIN DEL PARÉNTESIS.....	34
7. PARA SALIR DEL PARÉNTESIS	51
8. CONCLUSIONES.....	53

1. INTRODUCCIÓN

La información, las referencias, incluso las sugerencias, que ofrece esta monografía proceden todas de las Conversaciones Interdimensionales, de la etapa Shilcars, y casi todas las ha dado él mismo. Hemos obviado las citas de las Comunicaciones de donde se han obtenido los textos, para evitar la carga erudita que comporta, pero están disponibles todas ellas a través de los libros en que se recogen, presentes en la página *web* de Tseyor.

Se ha hablado mucho de los atlantes, de su procedencia y de su caída. Y en esta monografía se vuelve a incidir en ello, pero aportando nuevas perspectivas, muchas de ellas desconocidas, y que nos involucran a todos, ya que somos precisamente atlantes en un paréntesis, fuera del espacio y tiempo real del universo.

La idea del paréntesis creado por indicaciones de los logos para evitar que el error de los atlantes se propagara a todo el cosmos holográfico es un hecho y una información novedosa.

Este paréntesis tiene a su vez la virtud de permitir un proceso de perfeccionamiento del pensamiento y de sublimación del mismo, que nos permitirá superar los elementos de un mundo ilusorio y sumido en el oscurantismo.

También resulta muy relevante el papel que el planeta Agguniom y su civilización de atlantes de las estrellas han jugado y están jugando en este hecho. Ellos nos están dando referencias para que comprendamos, pues en el fondo proceden también de este planeta, el cual abandonaron cuando se sumió en una vibración de baja frecuencia.

También se da a conocer el papel que han ejercido y están ejerciendo aquellos atlantes que, habiendo alcanzado su liberación, decidieron quedarse en este planeta para coadyuvar en el proceso de superación del paréntesis.

En estos momentos, estamos al final de esta etapa de oscurantismo, dispuestos a dar el salto cuántico que nos restituya a nuestra realidad y condición, si de verdad queremos participar de nuestra verdad. Pero la decisión de hacerlo corre a cuenta de nuestro libre albedrío. Nadie va a

ser obligado ni forzado a asumir su realización, pero a todos se les invita a hacerlo.

La superación del paréntesis conlleva tres factores: autoobservación, equilibrio y hermandad. Ejercer la autoobservación nos vincula con nuestra realidad interna, el equilibrio nos pone en el punto exacto del traspaso adimensional, la hermandad nos alienta y nos orienta en el proceso, al tiempo que nos dota de la suficiente energía y consciencia de la unidad que somos.

Esperamos que las informaciones que siguen ayuden a los sinceros buscadores de la verdad a reconocer su realidad auténtica.

2. LOS ATLANTES DEL COSMOS

“Cósmicamente, la palabra o denominación atlante significa: ser de las estrellas, ser que piensa que piensa, ser humano, divinidad.”

SHILCARS

2.1. UN PENSAMIENTO ATLANTE DIVERSIFICADO INFINITAMENTE

Todos los seres humanos, atlantes, porque esta es la denominación que en el cosmos se entiende como seres que piensan que piensan, formamos parte de un pensamiento que se ha diversificado infinitamente, y procrea nuevas realidades de pensamiento. Y las crea y recrea infinitamente. Y a su vez conforman el Todo, en la individualidad de cada una de sus réplicas.

2.2. TODOS SOMOS ATLANTES

No vamos a distinguir ahora qué tipo de atlantes están actualmente en este planeta, si lo son voluntariamente por acercarse a estos tiempos e impulsar el cambio y la debida ayuda, o son los que en realidad tuvieron que entrar dentro de este paréntesis, fuera del tiempo real de este mismo universo.

Pero sí, somos todos atlantes. Y la palabra atlante también significa un grado evolutivo importante, dentro del proceso de coparticipación y de co-creación en el universo del mundo manifestado.

2.3. LA VIBRACIÓN DE LA PALABRA ATLANTE

En el aspecto de las repercusiones energéticas que pueda haber en la fonética de la palabra atlante, tendremos que puntualizar pero no lo haremos hoy, amigos, hermanos.

Lo haremos más adelante, porque la pronunciación de dicha palabra implica también un movimiento energético de alto nivel, al igual que cuando se pronuncia Tseyor, que mueve y conforma estructuras adeneísticas y cromosómicas, al estilo también del nombre de Silauca-ar al pronunciarlo, etc. etc.

Así pues, hoy nos abstendremos de matizarlo porque es un proceso que irá parejo y en función de que el grupo vaya reflejándose a través de los espejos interdimensionales. Y comprobando verdaderamente que el hecho de la palabra atlante le representa algo tan profundo y tan especial en su esencia, que invariablemente habrá de corresponderse no de una forma intelectual, por medio de una mente determinista, sino a través de un pensamiento objetivo, valorando realmente lo que significa dicha palabra.

Y, cuando así lo entienda, entenderá también el valor de su vibración fonética, puesta al servicio del ser humano consciente, en aras a que por el sonido modifique estructuras adeneísticas y cromosómicas a voluntad.

2.4. ATLANTE ES UN GRADO DE RECONOCIMIENTO CÓSMICO

Todos los que estamos aquí somos atlantes, ¡qué duda cabe! Podéis comprobarlo vosotros mismos accediendo a la adimensionalidad, por medio de la extrapolación mental, situándoos en un punto en el infinito fuera de estas mismas coordenadas. Y al igual que en un presente eterno, escoger la frecuencia adecuada para reconocerlos.

Somos atlantes y esta palabra no solo significa un determinado posicionamiento tridimensional, aquí en este planeta Tierra, en esa gran nave que circula por el espacio físico, sino que es un nombre que lleva implícito también, una correspondencia directa con el proceso evolutivo. Atlante, pues, significa este mismo posicionamiento geográfico, y además un grado evolutivo, un grado de reconocimiento cósmico.

Reconocimiento hacia aquellos seres, divinos por supuesto, que han consolidado un conocimiento base a través de la imaginación creativa, y del esfuerzo y voluntad en darse a los demás. Con una frecuencia lumínica determinada pero que sin duda alguna han conseguido de hecho, y consiguen, aglutinar otras muchas frecuencias en su consciencia. Promediando su valor o grado, de tal manera, que unifica y sensibiliza a un cierto nivel y hermana.

Por lo tanto, atlantes todos, sigamos por esa senda que de una manera u otra nos va a llevar al propio reconocimiento. Y esto va a ser así precisamente porque al terminarse la proyección de esta película, englobada a modo de paréntesis en el presente eterno, se van a desvelar conocimientos hasta ahora insospechados por una mente tridimensional.

2.5. SOMOS EL UNIVERSO ENTERO

Si los atlantes, que somos todos nosotros, recuperamos esa visión amplia, proyectada hacia todos los confines del universo, nos daremos cuenta, al reconocer tal situación, que nuestro mundo no está encorsetado en medio de unas paredes como son las de nuestra mente ilusoria. Observaremos que nuestra mente está abierta a todo porque es capaz de estar en Todo, y porque además nuestra mente profunda es la mente del Todo.

Y nos daremos cuenta también, al reconocernos, que no existe nada absolutamente que nos frene, que nos ate, que nos obligue, que nos domine o controle. Somos el universo entero. Un universo que tanto está dentro de una piedra como en todo el macrouniverso, y a su vez en el microuniverso de nuestra mente, porque en el fondo todo es lo mismo.

Cuando despertemos definitivamente de este sueño, veremos que en realidad lo somos todo, y lo somos todo a voluntad. Somos la hoja del árbol, el fruto, el propio árbol... Una estrella, todas las estrellas. Somos Todo.

Esta concepción mental viene dada precisamente porque nuestras ondas vibratorias se han unificado en la adimensionalidad. Y en la adimensionalidad han proporcionado ese valor intrínseco que es el valor de la Unidad, que es lo mismo que decir el valor de la Hermandad. Y por ser Hermandad lo acoge y recoge todo. Y en ese todo está el Todo, por supuesto, y todos nosotros en Él.

2.6. LOS ATLANTES NO TENEMOS FORMA ALGUNA

Tendremos que ir profundizando, y seguramente y progresivamente abandonando la idea de las formas. ¿Acaso creéis que vosotros tenéis forma?

Tendremos acaso todas las formas que queramos, pero en realidad no tenemos ninguna los atlantes, los seres de luz, porque el espíritu no

puede aprisionarse ni encerrarse en ningún lugar o forma.

Aunque para entendernos diré que somos muchos los que estamos en la nave interdimensional de Tseyor, reconociéndonos y disfrutando de este gran momento histórico universal. Y como es natural está todo el cosmos también.

En realidad estamos siempre recibiendo vibración, música, luz... Aunque, efectivamente, en el mundo del pensamiento determinista existen las formas pero son del todo imaginarias, ficticias.

No existen las formas en realidad. El ser humano, el atlante, el ser consciente, el co-creador y co-participador en el holograma cósmico, el ser que piensa que piensa, no tiene forma, ¡cómo va a tener forma!

Nuestra imagen tridimensional es solamente una manera de reconocernos aquí en este espacio, en este espacio de manifestación. Para relacionarnos entre nosotros y emplearnos en la transmutación de nuestro pensamiento. Para aprovechar la experiencia del mundo tridimensional y fundirnos en un común con los demás seres que no están a nuestro nivel conscienciativo.

2.7. UNA REPETICIÓN MIMÉTICA DEL ABSOLUTO

Queremos distraernos amando y por ello investigamos y recreamos en el multiverso nuestras experiencias cocreadoras. De la misma forma que creemos que el Absoluto hace igualmente con Él mismo y con todo el mundo de manifestación.

Por lo tanto, no haremos otra cosa que repetir miméticamente la esencia misma de nuestra corporación. Repetimos al unísono esa misma evolución cósmico-planetaria, reproduciendo al mismo tiempo nuestros mundos a voluntad. Esta es la función del atlante, del ser humano, del hombre de las estrellas representado aquí y ahora por nosotros, por todos y cada uno de nosotros en particular.

No hay distinción, todos somos iguales, todos llevamos en sí mismos la llama viva de la espiritualidad, por cuanto somos espíritus puros en esencia.

Ahora bien, el tema radica en el mundo físico tridimensional, concretamente en el universo en el que estamos cohabitando, que es una réplica creada expresamente para tal misión. Y en el que un grupo de atlantes, con una determinada morfología y densidad atómica, y por

medio de un proceso anterior que podríamos definir o enunciar como de error, se ha visto involucrado en un paréntesis.

2.8. CÓMO SABER SI SOMOS SUPERVIVIENTES DE LA ANTIGUA ATLÁNTIDA

Para saber de nuestro pasado en la antigua Atlántida, poder comprobarlo y experimentarlo debidamente, basta con trasladarse conscientemente a la nave interdimensional de Tseyor, y viajar al pasado. Ese pasado que solo es posible acceder a él a través del pensamiento imaginativo, creativo, simbólico.

Y reconoceréis si sois esos atlantes supervivientes o no. Pero no únicamente por una pasada existencia, que también puede ser, sino porque además sois hijos de Dios.

2.9. LOS ATLANTES SOMOS UNA COMPLETA PARTÍCULA DEL ABSOLUTO

Tal y como entendemos en la Confederación, todos somos atlantes. Sí, efectivamente, todos somos atlantes y por lo tanto podemos indicar que pertenecemos a una única raza. Porque en definitiva es una raza humana, una completa partícula del propio Absoluto. Por lo tanto genuina.

2.10. LA LLAMA DE LA ESPIRITUALIDAD

No olvidemos que, por ser atlantes, en nuestro interior más profundo anida la llama de la espiritualidad. Esa llama que nunca desaparecerá porque en nosotros anida el Cristo Cósmico, y por eso mismo es indestructible.

Sin embargo, sucede que muchas veces la llama de la espiritualidad se ve envuelta de terribles pesares, angustias, debido a la desconfianza y al desconocimiento de lo que verdaderamente somos.

Somos polvo de estrellas, polvo divino. Auténticas divinidades arrastradas hacia un mundo de pesar, hacia un denso mundo en el que invariablemente debe producirse la “muerte” del ego para avanzar hacia ese camino infinito de liberación y conocimiento profundo.

Y en el espacio en el que habitamos todos, o creemos habitar, cual es el mundo tridimensional, compuesto de espacio-tiempo, podemos aplicar todo nuestro conocimiento, todo nuestro saber, para la perfección del pensamiento, para la transmutación del mismo.

Incluso, y contrariamente, podemos aplicar todos nuestros deseos y añadirle a ello toda nuestra inteligencia.

2.11. HACIA LA PERFECCIÓN DEL PENSAMIENTO ATLANTE

Es tan importante vuestra permanencia aquí, en este mundo 3D, que la Confederación y junto a ella todos los seres atlantes, todo el universo, convencidos también de la gran importancia de este mundo, continuamente están apoyando todo proceso de transmutación. Intentan transmitir a vuestras personas la idea del desarrollo de estas vivencias y experiencias, para que formuléis por vosotros mismos una relación correcta de su contenido intrínseco.

Todo el cosmos se esfuerza para que la mente atlante se configure como lo que es: un elemento que puede permitir la retroalimentación adecuada o conveniente para que el propio cosmos siga su curso. Para que a nivel atómico, moléculas y demás complementos y componentes, actúen en dicha retroalimentación y conformen al mismo tiempo lo que es la visión real de un ilusorio mundo físico.

Y es importante que la micropartícula pueda valerse de este componente atómico para crear, a su vez, los mundos ilusorios y fantasiosos de manifestación, porque ennobleciendo¹ dicho componente podemos llegar a un ser atlante perfecto. Y esto lo entenderéis a través de vosotros mismos, con la debida experimentación.

2.12. ATLANTES DE PUEBLO TSEYOR EN EL PLANETA AGGUNIOM

Ahí es donde radica verdaderamente la razón de ser de todo humano atlante: la micropartícula. Somos todos micropartícula diversificados infinitamente.

Y a través de nuestra micropartícula, de cada uno de nosotros, habiendo comprendido y desarrollado convenientemente el esquema

¹ Con la expresión "ennobleciendo", Shilcars podría referirse también al proceso alquímico de la transmutación del plomo de la personalidad en el oro del espíritu.

genético que nos corresponde como atlantes provenientes de la adimensionalidad, un mundo del que no existe parangón, a través de esa consciencia profunda de lo que realmente somos: micropartícula, y por medio de dicho convencimiento o experimentación, podemos volar hacia las estrellas. Sin necesidad de poner en peligro la integridad física de nuestras personas.

Porque en realidad el viaje hacia las estrellas, el movimiento universal, el conocimiento de los multiversos, los mundos paralelos, el introducirse en la inmersión propia del mundo onírico, todo ello, se faculta a través de la micropartícula. Micropartícula, repito, que es lo que somos verdaderamente.

Y permitidme que os diga que Agguniom es un planeta que acoge a todos aquellos humanos, atlantes, que necesitan un refresco, que necesitan una preparación, una puesta al día y la debida verificación y experimentación, para trasladar su conocimiento a otros lugares del cosmos, a otros planetas. Digamos que Agguniom viene a ser como una especie de pueblo Tseyor.

Los primeros habitantes de Agguniom, atlantes que partieron de vuestro planeta, de aquí mismo, hermanos vuestros que partieron hacia Agguniom con una impronta muy especial dado el grado vibratorio alcanzado, están viviendo, estamos viviendo, prácticamente sin nada.

No tenemos nada que sea nuestro en propiedad. Lo compartimos todo en un espacio físico, pero nada poseemos. Ni nos importa poseer, ni lo deseamos.

Nuestra vida en el planeta Agguniom, la de los atlantes que vinimos del planeta Tierra, vivimos de una forma muy especial. Prácticamente nos conformamos con un pequeño espacio o rincón en cualquier parte, en donde depositar nuestro cuerpo físico, y navegamos por todo el espacio a través de la propia mente.

Así, en un minuto tan solo de nuestro tiempo, pueden transcurrir cientos de años en otro lugar, en otro tiempo. Sí, en un minuto tan solo de existencia en nuestro planeta Agguniom, podemos vivir cientos de años cocreando, estimulando espiritualmente a los demás hermanos que así nos lo piden.

No olvidéis que los de Agguniom también somos Muul, y esta es nuestra tarea, la divulgación.

2.13. CUENTO CÓSMICO: “VINISTE DE LAS ESTRELLAS, ¿LO RECUERDAS?”

“Estamos en estos momentos en una nave intergaláctica. Una aeronave que transporta un material muy preciado. Un vehículo aeroespacial de cierta trascendencia, porque ha sido creado plasmáticamente. Pero sirve indudablemente a la función por la que ha sido creado.

Un vehículo aeroespacial, como digo, de aproximadamente 3000 metros de diámetro, para que os hagáis una idea de cómo pueden ser esas naves que cumplen un objetivo muy importante y trascendente.

En su interior, pues, estamos. Observando en primer lugar a sus tripulantes, seres de una alta condición. Algo distintos de la morfología humana a la que estamos acostumbrados. Seres muy altos, resplandecientes como el oro, con facciones muy bondadosas, extremidades muy delgadas.

Están avisando al pasaje, a ese preciado pasaje que llevan en su interior. Les están avisando porque se acerca el momento en que pueden ya apreciar el contorno de lo que será su nuevo hogar. Les indican amablemente que se asomen a las ventanas de la aeronave. Y al fondo pueden ver un lindo planeta azul, una bella estampa en el cielo estrellado.

La nave se va acercando al planeta. Se observa una gran parte de agua, y una zona que representa ser tierra, cubierta de vegetación.

Efectivamente, se trata de un planeta que está preparado para ser habitado. Todos los pasajeros observan con ilusión la panorámica que se ofrece desde el cielo. Y rápidamente acercándose a su objetivo.

Dicho pasaje procede de un mundo que ya no es del todo habitable, porque su población ha llegado a un nivel evolutivo-vibracional en el que es necesario que experimente en otro mundo distinto, con una vibración diferente, digamos que más elevada.

Este es el primer viaje, seguirán muchos otros hasta que la totalidad que está prevista teletransportar quede ultimada.

El pasaje es de raza negra. Seres hermosos que han ido despertando progresivamente a la llamada del Cristo Cósmico.

Muchos otros de sus hermanos quedarán en su planeta de origen, porque antes deberán pasar por todo un proceso para su despertar. Pero estos, este primer envío, ya está preparado. Están preparados sus

integrantes para una nueva aventura en este planeta virgen, dispuesto para ser habitado.

Como es lógico y natural, estamos hablando de un hecho que se produjo hace cientos de miles de años, pero para el caso es lo mismo, no existe tiempo y espacio, todo está en un presente eterno.

Así que la nave avanzando rápidamente llega a aposentarse en dicho planeta. Y los pasajeros van descendiendo y toman suelo. El suelo de su nuevo hogar.

La nave, una vez ha descargado su preciosa carga, emprende el vuelo de regreso. Se sabe, y saben todos, que habrá más viajes, que vendrán o llegarán más hermanos para repoblar tan lindo paraíso.

Se despiden del pasaje diciéndoles, o mejor dicho, recordándoles, y a modo de título del cuento, aquello de “Viniste de las estrellas, ¿lo recuerdas?”

Esto es en principio lo que sucedió en este vuestro lindo planeta azul, .

Esos primeros seres gozaban de ciertas capacidades. Dichos hermanos eran muy respetuosos, y fueron muy respetuosos con el medio. Tenían como digo ciertas capacidades, tanto, que podían incluso con el pensamiento crear aquello que necesitaban. Pero desde un primer momento su respeto por el medio les hizo aprovechar siempre lo que tenían a su disposición. No debían temer a las fieras, porque aun el león más peligroso o agresivo se volvía, ante su presencia, sumiso como un cordero.

Dominaban bien el medio, claro que sí, y fundaron auténticas sociedades armónicas. Y fueron distribuyéndose por toda la geografía, siendo su punto central lo que se conoce ahora como Mesopotamia.

Y en la medida en que fueron creciendo, fueron diseminándose por toda la Tierra. La Tierra unida por distintos puntos.

Luego, más tarde, después de esa operación trascendente, llegaron más hermanos de distintas civilizaciones que también aprovecharon la energía vibratoria de vuestro planeta, de nuestro planeta, en definitiva.

Y sí puedo indicar ahora que todos los habitantes o nuevos pobladores de este lindo planeta, conocían sus orígenes. Sabían y conocían sus circunstancias, el porqué estaban aquí y hacia dónde iban o habían de ir. En su ADN y cromosoma estaba impregnado el sello de su procedencia.

Ellos sabían que con el paso de los años y de las distintas secuencias de vida, habrían de olvidarse, poco a poco, de sus orígenes. Lo sabían desde un principio, pero sabían también que algo en ellos había quedado impregnado. Algo que les serviría en el momento de más ceguera, de más oscurantismo, de olvido muy profundo, les serviría, digo, de recordatorio y poco a poco despertarían.

Además, sus tutores les habían indicado que iban a recibir, en su momento, numerosas señales en el cielo que les irían recordando esa oculta realidad envuelta en una nube de pensamientos subjetivos, que recibirían también información sobre la geometría sagrada, que en los campos aparecería.

Así que, sabiendo todo eso fueron progresando y, con el paso de las edades, lógico, a través de la ley de entropía, fueron olvidando sus orígenes, hasta el día de hoy.

Aunque al día de hoy empiezan ya a aparecer las señales prometidas en el cielo y los símbolos en los campos. Y el recordatorio empieza a florecer.

Y aquí en el grupo Tseyor, esos pioneros a los que la Confederación ama tanto porque son ellos mismos, también la geometría sagrada ha entrado, y les ha dejado su símbolo.

Un símbolo que poco a poco, a través de la observación, pero no simple observación, sino observación trascendente, observando precisamente ese símbolo, que no es más que una eficaz herramienta para investigar en la geometría sagrada, aquella que únicamente se entiende cuando se trasciende, aquí el grupo Tseyor tiene también su recordatorio. Y ese recordatorio cada vez se promueve con más fuerza, con más intensidad.

Amigos, hermanos, daos cuenta, tenéis un trabajo que llevar a cabo, sin distinción, porque en vosotros, en vuestro interior más profundo, que descubriréis con la bondad de vuestros actos, lleváis el sello de vuestros orígenes.

Y aunque los orígenes han sido diversos, y cada uno puede tener su sello muy particular enraizado, sí podemos decir a través de este cuento que os hemos contado, que cualquiera de estos sellos os hará despertar, porque verdaderamente esos símbolos están creados desde la adimensionalidad. Son como digo de la geometría sagrada.

Cualquiera de ellos, con el que os encontréis, os servirá para el despertar. Siempre y cuando no seáis individualidad, y sí unidad de pensamiento en la hermandad.”

Síntesis

Atlante, en el universo, es todo ser que piensa que piensa, es un ser cocreador, que dimana del Absoluto y que tiene como misión retroalimentar al Absoluto con su pensamiento y con su acción. Esta labor creadora debe hacerla con consciencia, con equilibrio y con armonía.

El concepto de atlante se redimensiona, pues, en el pensamiento de Shilcars, no se refiere únicamente a los que habitaron el desaparecido continente, sino a todos los seres auto-conscientes del cosmos.

3. LA CAÍDA DE LOS ATLANTES

“Y tan solo en un breve segundo de descuido, se invalidan todos los procesos revolucionarios de perfección. Sin darse uno cuenta, empieza a revolucionar en sentido contrario. Produciendo en un gran organismo planetario pequeñas influencias o muescas, a modo de microbio o virus. Y, si no se tienen en cuenta dichos factores, ese virus, al no ser aislado debidamente, puede repercutir en el gran organismo. En el resto del organismo planetario, infectándolo y tal vez enfermándolo.”

SHILCARS

3.1. MUCHOS SOIS ANTIGUOS POBLADORES ATLANTES DE ESTE PLANETA

Muchos sois antiguos pobladores atlantes de este planeta. Era necesario el sacrificio de muchos de vosotros permaneciendo en este planeta, porque de lo que se trataba era de mantener el nivel vibratorio, y porque en definitiva se había de preservar todo aquel conocimiento interno que la propia raza atlante había alcanzado. Sois puntos de unión dispersos por todo el planeta que permiten mantener una determinada estructura vibracional, esa llama viva de la comprensión que se alcanzó en aquellos momentos.

Ahora bien, como que los cuerpos tenían que regenerarse nuevamente, las memorias en cada existencia se diluyeron en el tiempo. Pero eso no es óbice para que cada uno de nosotros repongamos la situación pasada y la repesquemos a través de un rescate adimensional, a través del buceo en el mundo de los sueños, de la extrapolación mental. Y volvamos a recuperar toda esa información.

Es importante que recuperéis la memoria de esas pasadas historias, porque es ya momento en que, junto a ese gran conocimiento del que disponéis, podáis ser mucho más conscientes del paso que debéis dar. Y no será necesario que nosotros os digamos haced esto, haced aquello, cosa que por otro lado tampoco queremos hacerlo, y que por vosotros mismos decidáis qué hacer y cómo lograrlo, y hacia qué punto dirigir vuestras miradas y vuestra acción y prepararse para ese gran cambio cósmico.

3.2. ATLANTES REUNIDOS NUEVAMENTE

Sois atlantes, reunidos nuevamente en este plano tridimensional, aquí y ahora, después de cientos de miles de años trabajando en un sinnúmero de proyectos, que ahora, ya en estos tiempos que corren, se están consolidando.

En realidad, el hecho de hablar de atlantes, el hecho del porqué aquí y ahora damos ese nombramiento, es porque sin duda alguna, lo habremos consentido en la adimensionalidad.

Así que de alguna forma me atrevo a abrir este telón, con la aquiescencia total de mi maestro Aium-Om (Adonáis). Él es quien decide todo este proceso, y personalmente acepto el mismo en la espera de que sabréis reaccionar, reflexionar, y de alguna forma mantener esa unión con vosotros mismos, llevando, sin duda alguna, este proceso hacia adelante.

3.3. LA RAZÓN DEL PARÉNTESIS ATLANTE

Mis palabras no van a servir de nada en absoluto para confirmar si verdaderamente somos los atlantes que se quedaron para cooperar, si no es a través de vuestra propia comprobación.

Tenéis herramientas, tenéis capacidad suficiente, en la nave lo estamos tratando, casi continuamente, y ahora solamente falta que os concienciéis aquí de que verdaderamente sois atlantes, que por cierto muchos de vosotros os habéis comprometido a estar aquí y ahora, en estos tiempos que corren, para impulsar definitivamente el desarrollo de las sociedades armónicas. Y muchos vais a tener trabajos específicos que desarrollar en el bien común de la hermandad cósmica.

Y es que la razón de la creación de dicho paréntesis no fue otra que modificar trayectorias psicológicas y mentales. De seres divinos que vivían

y permanecían expectantes, y por lo tanto abiertos al conocimiento infinito de instante en instante.

Pero, obsesionados por la perfección de sus planteamientos psicológicos, obsesionados también en la búsqueda de la perfección, alcanzando cotas vibratorias y frecuencias de luz muy importantes, cayeron. Cayeron porque creyeron precisamente que únicamente con dichas frecuencias de luz era posible el advenimiento con la sabia fórmula del Absoluto. Únicamente pensando en alcanzarlo.

Aquí se estableció una especie de cruce de caminos. Caminos que eran inversamente proporcionales al esfuerzo de dicho deseo de perfección. Con lo cual se establecía una base errónea desde un principio, y que podía llevar o conducir a un desfase global, de tipo holográfico por supuesto, que hubiese implicado a todo un mundo de manifestación. Devolviéndolo al punto cero, sí, pero a través de una ruta contraria a la que de alguna forma se establece en el mundo de retroalimentación. La que lógicamente sigue el Yo en Retroalimentación.

Así que en este punto se observó que esas porciones de pensamiento divino podían llegar a devaluar o a infravalorar, aunque temporalmente, todo un proceso cósmico.

Y las grandes estructuras mentales, nuestros maestros encargados también de velar por el buen funcionamiento ergonómico del universo pleno en manifestación, decidieron establecer un paréntesis para resituar nuevamente las características psicológicas de los individuos. De los seres divinos que en ese punto empezaban a desviar su proyección lumínica.

Porque en el cosmos se acepta a todo el mundo, valga la expresión. Se acepta incluso a aquel que no piensa como uno mismo, o como los demás, o como el baremo general indica. Se aceptan todos los pensamientos, aunque indudablemente también somos conscientes de que por el mundo de manifestación, y justamente por su subjetividad, los pensamientos, a veces, todo y siendo pensamientos muy elevados o en procesos de perfección, inigualables para entendernos, también sufren la presión y la influencia de la ley de entropía.

Y tan solo en un breve segundo de descuido, se invalidan todos los procesos revolucionarios de perfección. Sin darse uno cuenta, empieza a revolucionar en sentido contrario. Produciendo en un gran organismo planetario pequeñas influencias o muescas, a modo de microbio o virus. Y, si no se tienen en cuenta dichos factores, ese virus, al no ser aislado

debidamente, puede repercutir en el gran organismo. En el resto del organismo planetario, infectándolo y tal vez enfermándolo.

Que en el fondo, visto desde una óptica subjetiva, puede suceder que no suceda nada, pero ya no es cuestión de juzgarlo a través de nuestras mentes, y sí es cuestión de aceptar los designios de quienes desde el cosmos muy profundo y muy evolucionado dirigen también este proceso.

Por lo tanto, ahí queda establecido ese paréntesis y, como no se descarta a ningún pensamiento porque todos forman parte de ese arco lumínico, de frecuencia vibratoria o de luz para entendernos, debemos aceptar todos el proceso y confiar en que ese apartado expreso a modo de paréntesis sabrá reaccionar, y corregir su trayectoria para unificarla en un mismo sentido direccional, y con una mayor amplitud de onda. Y más, sabiendo que los que figuran dentro de este paréntesis están ayudados y coadyuvados, y protegidos, por el resto del mundo de manifestación u holográfico, como así es.

3.4. CAUSAS DE LA CAÍDA DE LOS ATLANTES

Si nos referimos a que hubo un momento en que se prescindió de la unidad o hermandad, si creemos que fue debido a un estado de individualismo, si nos basamos en la creencia de que dado el gran poder del atlante, del atlante cósmico, universal, y una de sus fracciones, en ese espectro lumínico infinito, que abrazó la evolución únicamente como medio para avanzar, deseando tal avance, entonces podemos entender también que hubo un error de cálculo, de apreciación, de estrategia.

Porque en ningún momento pudo haberse influido el individuo, el ser, ese mismo ser divino, de un patrocinio tal como para que su pensamiento no diese capacidad también al amor, a la humildad, muy especialmente.

Y tan sutil fue ese rayo refulgente de oscurantismo, tan breves segundos, si lo podemos valorar así, que en una consciencia apareció la sombra de esa falta de humildad, que dio muestras patentes en el cosmos holográfico, que ahí, en ese programa, se había producido un error que debía aislarse convenientemente a modo de paréntesis.

Y que fuese el mismo elemento el que corrigiese su propia situación, para así lanzarse al infinito, a través de su propia transmutación.

3.5. LOS ERRORES PASADOS SON AGUA PASADA

El pasado, pasado está. El cosmos no cuenta los errores, los errores no cuentan para nada en el cosmos. Solamente cuentan de una forma simbólica para una mente determinista. Los errores son justo para enseñarnos a evolucionar y a perfeccionarnos, por lo tanto, los errores pasados son agua pasada.

3.6. ¿HABÍA EN LA ATLÁNTIDA NAVES ESPACIALES?

Sí, y además de todo ese conocimiento tecnológico, se olvidaron de una premisa muy importante: de la unidad en el hermanamiento. Y aquí estáis.

3.7. UN ACTO DE SOBERBIA EN LA ADIMENSIONALIDAD

El paréntesis o aislamiento fuera del tiempo real del universo, y en el que vive el atlante de esta generación, sirve para la transmutación y para generar a través de la misma una limpieza cósmica al nivel de consciencia.

El atlante, dentro del paréntesis, está trabajando en este mundo de ilusión para por un lado distraerse y al mismo tiempo superar su propio listón limitativo.

Y por el cual una de sus réplicas ha quedado apresada y de alguna forma limitada, a través de los sentidos, en una posición psicológica determinada que es inversamente proporcional a su capacidad, amplia capacidad de reestructuración y de regeneración, viéndose sometida a limitaciones propias del referido error. Ocasionado por un acto de soberbia en un momento determinado de su estancia y presencia.

Todo ello no deja de ser más que pura experimentación. Aunque es lógico pensar que tales cuerpos, sometidos a dichas limitaciones, también comprendiendo una amalgama completa de átomos sabiamente dirigidos para conformar un espacio ilusorio virtual, y por lo tanto no real, acogen en su seno a dichas réplicas genuinas apresándolas. Y transmitiéndoles una poderosa razón para que por ellas mismas se impulsen, por medio de la adquisición de la debida consciencia, y puedan darse cuenta de su estado psicológico presente. Y lo abandonen para siempre.

No es normal que alguna de nuestras réplicas esté sujeta a tales limitaciones. No es normal que suframos tal limitación, siendo como somos seres divinos libres para navegar por todo el cosmos y, al mismo tiempo, capaces de cocrear todos aquellos estadios o niveles en los que nuestro pensamiento trascendental está incluido.

Así, en el momento en que el atlante, por serlo, llega a este alto grado de conocimiento se ve libre de ataduras. Ya no debe andar preso y limitado ante unas circunstancias que en el fondo también son ilusorias, y por lo tanto a nada le llevan.

Así también, este mundo tridimensional de vuestro nivel, en donde una de las infinitas réplicas habita y cohabita, y muchas veces sufre la depreciación y la fuerza entrópica, es un sueño. Por lo tanto, el deseo de perdurar en este espacio tridimensional, es un deseo egoico propio de desconocimiento a un cierto nivel. En este caso concreto en el nivel que estamos hablando ahora.

Síntesis

Algunos atlantes de la Tierra cometieron un error de apreciación en la adimensionalidad, pretendiendo alcanzar el Absoluto de forma individual, olvidando la hermandad, buscando el perfeccionamiento aisladamente. Ahí se produjo un momento de oscuridad, que fue detectado por las inteligencias rectoras del cosmos, quienes decidieron aislarnos en un paréntesis, para que nosotros mismos pudiéramos transmutar ese error. Fue una especie de soberbia que dejó de tener en cuenta la humildad intrínseca del Absoluto. Ahora estamos en ese paréntesis, a punto de trascenderlo, si alcanzamos la unidad y la hermandad requerida por el cosmos.

4. LOS ATLANTES DE AGGUNIOM

“Nuestros antepasados atlantes tuvieron que abandonar este planeta por razones de vibración energética.”

SHILCARS

4.1. UNA RAZA DE ATLANTES

Me llamo Shilcars. Pertenezco a la Confederación de Mundos Habitados de la Galaxia. Soy un ser humano de nivel vibracional H2, el mismo que vuestra anterior tutora Sili-Nur.

Soy hombre de raza negra, y mi morfología es muy similar a la vuestra, por lo que fácilmente podría confundirme entre vosotros, pero este no es el caso que nos ocupa ahora. El planeta en el que resido se llama Agguniom.

Desciendo de una raza de atlantes algunos de los cuales aún viven en vuestro planeta desde hace varios miles de años.

Mis antepasados estuvieron aquí presentes, evolucionando y trabajando en pos del perfeccionamiento del pensamiento. Una antigua raza de atlantes que en un tiempo determinado de vuestro planeta -de mi planeta también ¿por qué no?- tuvo que abandonarlo por razones vibratorias, y emigrar hacia Agguniom para continuar la evolución como seres humanos.

Mis antepasados atlantes tuvieron que abandonar este planeta por razones de vibración energética. No se correspondía la vibración que alcanzamos tras muchos años de evolución, con la energía vibratoria que desprendía por aquel entonces vuestro planeta. Que en el fondo podía llegar a perjudicar y procurarnos un gran retroceso, por lo que tuvimos que partir hacia otro lugar en el cosmos.

El conocimiento que disponía nuestra sociedad era muy avanzado,

había alcanzado un grado evolutivo muy importante, y en masa se trasladó al nuevo planeta y allí continuó con su proceso evolutivo.

Si bien dejamos en este lugar signos evidentes de nuestra presencia. Y las culturas que nos siguieron continuaron con el proceso evolutivo en función de sus capacidades energéticas y de vibración.

4.2. DECIDIMOS PARTIR PARA AGGUNIONOM

Cuando vosotros escogéis un determinado vehículo, por ejemplo, lo hacéis entre una variada gama de modelos, y elegís aquel que según vuestras necesidades mejor se acomode a las mismas, y lo tomáis. Así mismo hicimos nosotros. Nuestra civilización escogió entre un abanico de posibilidades y hacia allí nos dirigimos, al planeta Agguniom para continuar con nuestro proceso evolutivo.

Y es que todo, amigos míos, es mucho más sencillo de lo que os imagináis. Aquí en la densidad de la materia, de vuestra vibración, un desplazamiento en vuestro mundo puede representar enormes sacrificios, pero a un cierto nivel de consciencia, el traslado físico es relativamente fácil. Ir hacia un determinado punto del espacio es tan sencillo como chascar los dedos.

Y fue así como decidimos en un momento determinado partir. Y por otras razones que más adelante podremos especificar, cuando vuestras mentes empiecen a comprender ciertos motivos existenciales. Pero una de ellas nos obligó muy mucho a hacerlo, y es que el planeta debería pasar cientos de miles de años en una vibración post-evolutiva para resituarse posteriormente en una órbita elíptica que le permitiera concentrarse en una nueva era de participación universal.

4.3. NUESTRA VIBRACIÓN SE HABÍA ACELERADO

La vibración en aquellos tiempos nos resultaba bastante difícil de asimilar, porque la nuestra se había acelerado, precisamente por procesos de autoobservación, de equilibrio y de armonía llevados a cabo, y resultaba de un cierto desfase permanecer en este mismo planeta Tierra.

Si bien en su momento, algunos pudieron escoger la permanencia exclusiva en este mundo, a través de un gran esfuerzo vibracional y un

pensamiento puesto en la necesidad de sacrificio en pos de ayudar al planeta y a sus habitantes en un futuro, como es el actual.

Por eso decidimos mantener algunos retenes de Atlantes en este planeta, y con una condición: que fuesen partícipes del desarrollo evolutivo actual y se aprestasen a la ayuda humanitaria.

El resto de nuestra población se dirigió hacia Agguniom. Aunque siempre hemos mantenido las mismas relaciones, íntimas e intensas relaciones entre ambas culturas.

Y otro de los factores que propició nuestra partida hacia Agguniom fue también porque creímos oportuno no interferir en el proceso de la nueva humanidad que se creaba, a partir del momento en que el planeta tuvo que regenerarse necesariamente por efectos y condiciones medioambientales. Y pensamos, y creo que hicimos bien, en apartarnos de ese proceso evolutivo y dejar que la sociedad se encumbrase por ella misma. Y efectivamente así ha sido.

4.4. EL TIPO DE TRANSPORTE DE LOS ATLANTES A AGGUNIOM

Nuestros antepasados atlantes se dirigieron hacia Agguniom con sus propias naves, y que ellos mismos habían creado con su pensamiento. Y lo hicieron con naves de gran capacidad, porque junto con ellos se llevaron también animales, plantas, simientes y otros.

4.5. TUMBAS DE ANTIGUOS ATLANTES

Las tumbas aparecidas en Galicia, con extraños signos, son de antiguos atlantes que en esa época, en la que tuvimos que partir hacia la constelación de Auriga, no habían llegado aún al desarrollo evolutivo que les permitiera tal traspaso. Es por eso que recorrieron toda la península y se instalaron no solamente en Galicia, sino en muchas otras partes de Europa.

4.6. LA RAZA HUMANA HA LLEGADO A UN PUNTO ÓPTIMO

Desde nuestra óptica, podemos considerar que la raza humana de la presente generación ha llegado a un punto óptimo, por sí misma, sin ayuda de terceros, y esto es digno de destacar. Por eso la concepción cromosómica y adeneística de vuestras personas es inmejorable.

Disponéis de una capacidad muy por encima de la que sería normal en otros planetas con ayuda externa.

Precisamente porque ese proceso lo habéis conseguido vosotros mismos, es por lo que ahora se espera, ya al final del período cósmico y planetario, que vosotros mismos seáis lo suficientemente inteligentes como para daros cuenta que el salto lo podéis dar por vosotros mismos.

Por eso hemos hablado de *religere*, por eso estamos hablando de conexión interior, por eso estamos hablando de que procuréis que la parte exterior no os disperse, y de que os concentréis en un único objetivo, el de reencontraros a vosotros mismos.

Síntesis

Una gran parte de los antiguos atlantes, que habían alcanzado un desarrollo evolutivo óptimo mediante el equilibrio, la hermandad y la autoobservación, decidieron partir a un planeta de la constelación de Auriga, Agguniom, donde se asentaron y continuaron desarrollando su civilización y su consciencia. A estos atlantes de Agguniom pertenece Shilcars y sus hermanos. Otros atlantes que habían alcanzado también la iluminación decidieron quedarse en la Tierra, acompañando a los caídos, para mantener viva la llama de la espiritualidad. Estos últimos están aquí para colaborar en el salto cuántico y para trascender, a su vez, también.

5. EL PARÉNTESIS DE LOS ATLANTES

“Fue aquí donde se cerró una etapa, y se abrió al mismo tiempo un paréntesis. Este paréntesis está a punto de cerrarse, y por lo tanto la continuidad de todo un proceso universal magnífico va a continuar.”

SHILCARS

5.1. MOTIVOS DE LA APERTURA DE ESTE PARÉNTESIS ATLANTE

Se abrió un paréntesis en este mismo punto electromagnético, porque en realidad la humanidad iba hacia un objetivo desenfocado. Se paralizó su tiempo, se reestructuró una nueva funcionalidad, y evolucionada la misma y corregida debidamente, está ahora preparada para continuar con este proceso evolutivo a nivel cuántico, es decir, holográfico.

5.2. HEMOS TENIDO TIEMPO DE TRANSMUTAR, OBSERVAR, APRENDER

En este paréntesis fuera del tiempo real del universo, los atlantes, todos nosotros, hemos tenido tiempo para transmutar, observar, aprender. Y aprender gracias a que nuestra mente es creadora y ha proporcionado los debidos recursos y experiencias multidimensionales.

Por lo tanto, esta existencia ha sido solo un anclaje más en un punto determinado del tiempo y del espacio, en un mundo físico. No obstante ello, nuestro pensamiento real ha estado evolucionando como en el resto del cosmos holográfico.

Como digo, ha habido tiempo suficiente para madurar la cuestión, y evidentemente este tiempo ha acabado, ha terminado. Aunque no terminó nunca el tiempo real de las sociedades armónicas, el tiempo de la

regeneración, el tiempo de la perfección absoluta en un mundo concreto y multiplicado infinitamente a través del número 7.

En este supuesto, vamos a recuperar nuestra libertad absoluta e independencia. Vamos a recuperar lo que es nuestro, lo que nos pertenece. En realidad lo que somos: hijos de un mundo adimensional en constante movimiento y transformación. Por lo tanto un mundo real y nunca fijo, sino totalmente cambiante de continuo -no está sujeto a ninguna de las estructuras atómicas que rigen el comportamiento de mundos 3D como este- un multiverso paralelo continuamente replicándose, y revolucionando a través de la retroalimentación.

5.3. UNA DECISIÓN DE LOS GRANDES LOGOS

El paréntesis fue una decisión de los grandes logos del universo, nuestros hermanos superiores. Y no vamos aquí y ahora a enjuiciar su decisión. La acatamos porque creemos que nuestro pensamiento no está a la altura del suyo.

Nuestra humildad no nos permite enjuiciar. Por lo tanto, hemos de entender que se procedió debidamente con esa fracción de atlantes, y este es el resultado. Al fin y al cabo ha sido y es un paréntesis próximo a desaparecer. También en el fondo no habrá existido realmente dicho paréntesis porque en el mundo de manifestación nada existe, todo es ilusorio.

Aunque sí es posible que esos atlantes dentro del paréntesis, una vez transmutada toda su particularidad psicológica, puedan llegar a metas incalculables o impredecibles.

5.4. NO ES NORMAL LA PERMANENCIA EN EL PARÉNTESIS

No es normal que atlantes de vuestro nivel permanezcan dentro de este paréntesis. Porque lo normal en el universo es que el elemento atlante, el ser que piensa que piensa, sea plenamente consciente de todo lo que le sucede, como parte integrante y plena de la divinidad que es.

No es de recibo el que vuestra réplica, aquí en esta 3D, esté desconectada hasta el extremo de desconocer propiamente el porqué está aquí, el porqué ha venido y hacia dónde va.

Este último punto, aunque os parezca normal por cuanto lo asumís desde milenios, verdaderamente hemos de convenir que de normal no

tiene nada. Porque lo normal sería, como chispas divinas que sois, y por pleno derecho, que navegaseis por todo el cosmos holográfico con total libertad de conocimiento, totalmente conscientes.

Cuando plenamente se reunifiquen todas las consciencias, en este caso réplicas, nos daremos cuenta de lo que se está diciendo aquí y ahora. Aunque tampoco pretendo que mis palabras se crean, tan solo son una referencia. Y entenderé también que muchas mentes duden incluso de dichas palabras. Y lo comprenderé y lo asumiré, por cuanto no puede suceder otra cosa cuando una gran verdad no se puede comprobar.

Y por ello, os invito a que investiguéis y comprobéis todo cuanto digo, que creáis en vosotros mismos y experimentéis lo dicho, y tal vez de esta forma y en correspondencia con todas vuestras réplicas, sea al fin para vosotros un hecho consciente, y sin merma alguna de capacidad intelectual. Y todo ello que lo sea a través de la hermandad.

5.5. EL ATLANTE A VECES OLVIDA SUS RAÍCES Y DUDA

Ejerciendo el libre albedrío, ejerciendo la posibilidad de equivocarse libremente, el atlante a veces también sufre desorientación. También llega a sucumbir y es presa fácil de la ley de entropía.

Se olvida que siendo todo un teatro, habiéndolo escogido expresamente para deliberar con sus hermanos, para aprender, para experimentar, para reencontrarse uno mismo y finalmente fundirse en la Unidad, olvida sus raíces y, por un momento, duda. Esta duda es tan solo un instante, o puede serlo, pero suficiente como para que voluntariamente se incluya uno mismo en el paréntesis.

En dicho paréntesis está ahora una raza atlante, unos seres de las estrellas, unos seres con luz propia. Seres divinos atenazados en este paréntesis para una misión importante, cual es la perfección de su pensamiento.

Misión que debe llevar a cabo esa raza atlante si lo que quiere es volver al tiempo real. No al tiempo irreal o ficticio, cual es este, el de ahora mismo, aquí donde estamos charlando o debatiendo estos temas.

En este punto, el atlante debe entablar consigo mismo una gran relación de amistad y de amor porque en definitiva su objetivo final es la transmutación.

5.6. EL COMPROMISO INICIAL AÚN NO SE HA CUMPLIDO

En este espacio temporal en el que habitáis y cohabitáis, y también a veces para entreteneros sufrís, no queda otra alternativa que entender el proceso por el cual la raza atlante de vuestro nivel, aquí en la Tierra, ha permanecido en el oscurantismo, desconociendo en gran parte su objetivo, cual es el descubrimiento de uno mismo, cual es el de la introspección personal.

Tal desconocimiento, sin duda lo ha sido en parte por las expectativas de un exquisito mundo en exploración, investigación, comprobación, que ha ido mermando ciertas facultades psíquicas, intuitivas. El atlante se ha dormido olvidando la premisa más importante, como es el hecho de una vida interna plena, gozando indiscutiblemente de los mundos paralelos de todo el universo, conscientemente.

Esa es una de las razones por las que el atlante necesita ahora superar un gran vacío psicológico, ese gran olvido, porque ahora se están cumpliendo los tiempos. Nuevos tiempos que están llegando, están casi a la vuelta de la esquina.

El compromiso inicial fue que durante algún tiempo el atlante permaneciera libre y pudiera llevar a cabo todo aquello que en definitiva le acercara más a la idea primigenia.

El pacto pues, con vosotros mismos, fue que después de un periodo de iniciación, sumergidos plenamente en la exquisitez de un mundo tridimensional como es este, con unos planteamientos psicológicos muy sencillos, se pudiese llevar a cabo la gran obra. Una obra que indiscutiblemente habría de partir de una determinada organización u organigrama, dispuesto especialmente por el Cristo Cósmico.

Mas pasaron los años, pasaron las épocas, y se cubrieron etapas. Unas muy brillantes, otras no tanto, pero en definitiva la ley de entropía se ha cuidado muy mucho de hacer su papel y cumplirlo fielmente.

Ahora nos encontramos con seres atlantes que después de este paréntesis de centenares de miles de años, aún no han transmutado verdaderamente. Esto indica que los primeros planteamientos, tal vez no se siguieron adecuadamente.

Y es que el mundo tridimensional, y aunque su lógica sea aplastante, y dos y dos sean cuatro según vuestras matemáticas, y todo pueda plantearse ordenadamente y llegar al fin propuesto, no siempre sucede así realmente.

Y no sucede así precisamente porque el mundo, todos los mundos tridimensionales de causa y efecto, los mundos duales, son imperfectos. Y en la misma imperfección no puede llegarse nunca, o casi nunca, a los estadios de trascendencia previstos de antemano. Y ahí juega el azar. Que no es azar sino causalidad.

Así en esos primeros planteamientos que se llevaron a cabo por la raza atlante, que voluntariamente ocupó un espacio físico dentro de un paréntesis, olvidándose con el paso de los años del tiempo real del universo, y por ello, ahora su mente se halla desfasada. Y en este desfase lógicamente entra la inquietud, el desasosiego, la incompreensión...

5.7. LA HERMANDAD HA BRILLADO POR SU AUSENCIA

En el paréntesis atlante, lo que en un principio se pensó que podrían subsanarse cualquiera de los defectos, en el proyecto y sus desviaciones, a través de la hermandad, ni esto mismo ha podido conseguirse o alcanzarse de una forma óptima o adecuada.

La hermandad ha brillado por su ausencia. Me refiero a la hermandad en toda la humanidad atlante; no de unos pocos, no de unos pequeños grupos. Y siendo así que la hermandad no ha funcionado, se ha creado la dispersión, y en ella la desconfianza, la angustia y el olvido cada vez más profundo.

Así, con respecto a esos primeros planteamientos, cuando se creyó que al final de los tiempos iban a materializarse y a cumplirse sus objetivos, todos nos damos cuenta que falta mucho para llegar a culminar felizmente el proyecto, ese macroproyecto cósmico.

Y en estos momentos los objetivos han de cumplirse; el tiempo termina, no puede ampliarse. Estamos en un tiempo ficticio y como tal es un sueño.

Y de ese sueño toca despertar, justo porque este espacio-tiempo se va a desvanecer como la bruma, y en su lugar aparecerá de nuevo el horizonte universal, cósmico, y con tiempo real. Un mundo paralelo donde ya sus criaturas viven y conviven en una hermandad absoluta, porque se saben hijas de la Unidad, del Absoluto.

Cuando uno entiende verdaderamente que forma parte del Absoluto, porque es Él mismo, aparece la hermandad. Y con ella el amor, la tolerancia, la paciencia, el cariño, la comprensión, el anhelo...

Cuando uno se aparta inconscientemente de ese gran proyecto, porque le vence la inexorable ley de entropía, se va a apartando cada vez más de su núcleo primigenio, de su centro psicológico. Y al apartarse cada vez más de su propio patrón, se encuentra perdido, confuso, y entra en procesos de oscurantismo mental, aparece la desconfianza, el desasosiego, la angustia, el miedo, el terror...

Síntesis

El paréntesis está llegando a su fin, durante este tiempo hemos tenido muchas ocasiones para perfeccionar nuestro pensamiento y transmutar, pero no lo hemos hecho del todo. Todavía, a estas alturas, no hemos transmutado el motivo del paréntesis atlante. Y es que en el mismo, la entropía y el ego, se cuidan muy mucho de prevalecer y obstaculizan grandemente el proceso. No hemos alcanzado la consciencia de la unidad, de la hermandad.

6. EL FIN DEL PARÉNTESIS

“No hay distinción, todos somos iguales. Todos llevamos en sí mismos la llama viva de la espiritualidad, por cuanto somos espíritus puros en esencia.”

SHILCARS

6.1. LA NUEVA ATLÁNTIDA YA ESTÁ CREADA

La Nueva Atlántida² ya está creada. Invisible a vuestros ojos por cuanto aún estáis reviviendo la “película”, que de hecho ya ha terminado y proyectándose en diferido.

En cuanto desaparezca esa visión obnubilatoria, ese espejismo, viviréis realmente, con consciencia tridimensional, vuestra propia realidad circunstancial. Os espera un hermoso futuro que está aquí en un presente, animaros, creed verdaderamente en ello, está aquí y ahora.

Y si en alguna ocasión vuestra película, esa película que se está proyectando en diferido, puede no ser grata del todo, tened presente que se trata de pura ilusión de los sentidos. Porque en realidad estáis en un nivel superior de consciencia, y esto es tan solo ahora un sueño. Verdaderamente es sueño, y en algún aspecto verdadero dolor físico, y una prueba difícil de superar para muchos.

Por eso se pide esfuerzo unitario, unión de mentalidades, porque

² Francis Bacon escribió una obra titulada *La Nueva Atlántida* (1624), en la que describe un mundo ideal donde la sociedad orienta su interés hacia la conquista de la naturaleza por el hombre. Son geniales las predicciones contenidas en *La nueva Atlántida*: el submarino, el avión, el micrófono, el crecimiento artificial de los frutos, etc., etc. Aunque sin decirlo explícitamente, Bacon sugiere que la armonía entre los hombres puede alcanzarse mediante un control de la naturaleza que les facilite los medios precisos para su vida. Esto que parece tan sencillo no ha sido logrado jamás en la historia de la humanidad, ya que el dominio sobre la naturaleza ha sido limitado, insuficiente para que los hombres logren el dorado sueño de vivir sobre la Tierra sin miedo al hambre de una parte de la población, por mínima que sea.

únicamente individuos en hermandad y con un buen bagaje de conocimiento y experiencia, conociendo realmente su origen y participación, y coparticipando en esa tarea crística de reestructuración psicológica y mental, serán capaces de ayudar a los más rezagados. Incluso a todos aquellos que por derecho propio habrán elegido no dar el salto cuántico.

6.2. UN SIGNO DE EVIDENTE HUMILDAD

¡Qué feliz me siento cuando estoy con mis amigos, con mis hermanos! ¡Qué feliz me siento cuando puedo aprovechar estos instantes para aprender! Aprender de una forma trascendental, verdadera, auténtica, genuina. Es un placer, al mismo tiempo, la intrusión (con vuestro permiso) en este plano tridimensional, en este mundo de réplica. En este mundo de replicantes.

Un mundo de atlantes replicantes, que esa es la acepción correcta para definir a ese puñado de exploradores cósmicos, de investigadores, de sabios, que conociendo muy a fondo altas disciplinas, conociendo también la alta magia, han aceptado y acatado en su exploración, como signo evidente de humildad, el hecho que el cosmos planteara un paréntesis y los englobara en este concepto puramente ilusorio, virtual.

Un espacio virtual pero muy rico en matices, tanto que creo que al final dichos atlantes, sometidos en el paréntesis a leyes a veces muy rígidas, han conocido en realidad lo que es la iluminación. Y dentro de un plano en el que es muy difícil lograrlo, y verificar al mismo tiempo la gran verdad oculta tras el velo de Isis.

Las disciplinas y conocimientos esotéricos ancestrales que han proporcionado dichos atlantes, han permitido que no se haya perdido en ningún momento la raíz propia del conocimiento cósmico crístico. Ello ha permitido que la llama viva de la espiritualidad no se haya apagado y siga iluminando parcelas de oscurantismo.

6.3. UNA REPETICIÓN MIMÉTICA DEL ABSOLUTO

Queremos distraernos amando y por ello investigamos y recreamos en el multiverso nuestras experiencias cocreadoras. De la misma forma que creemos que el Absoluto hace lo mismo con Él mismo y con todo el mundo de manifestación.

Por lo tanto, no hacemos otra cosa que repetir miméticamente la esencia misma de nuestra corporación. Repetimos al unísono esa misma evolución cósmico-planetaria, reproduciendo al mismo tiempo nuestros mundos a voluntad.

Esa es la función del atlante, del ser humano. Del hombre de las estrellas representado aquí y ahora entre nosotros, por cada uno de nosotros en particular. No hay distinción, todos somos iguales, todos llevamos en sí mismos la llama viva de la espiritualidad, por cuanto somos espíritus puros en esencia.

Ahora bien, el tema radica en que el mundo físico tridimensional, concretamente el universo en el que estamos cohabitando, es una réplica creada expresamente para tal misión. Y un grupo de atlantes, con una densidad atómica determinada, y a través de un proceso que podríamos diseñar y enunciar como de error, se ha visto involucrado en un paréntesis.

6.4. TODO QUEDARÁ REDUCIDO A POLVO

Todo castillo de pensamiento y obra que levantemos en este espacio tridimensional quedará convertido en polvo. De la misma forma que cuando niños jugando en la playa construimos castillos de arena, que tarde o temprano se los lleva el viento o las olas del mar al subir la marea.

Todo el mundo tridimensional queda reducido a nada algún día. Y vuelve a reiniciarse todo un proceso de construcción de ideas y pensamientos. Incluso de obra, propio de aquellas mentes que lógicamente necesitan un hábitat para vivir y convivir.

Aunque el ser humano atlante ha de darse cuenta de la relatividad de tal hecho, y centrar todas sus expectativas en el amplio espectro lumínico que representa lo que él mismo representa, que es en esencia una estrella.

Así, cuando las mentes recuperen la noción perdida de conocimiento, y se aperciban que pertenecen a un mundo infinito, el cual como casa, su casa genuina, les está reclamando su vuelta, se habrá empezado a dar el salto imparable hacia la comprensión y el pensamiento trascendente.

En este punto, el ser humano atlante dentro del paréntesis, despertará del sueño de los sentidos, y observará este plano tridimensional como un sueño, realmente como un sueño que es. Y como

un sueño que es también el propio organismo humano. Porque la realidad de todo el universo no está en el mundo tridimensional de causa y efecto, en una mente enclaustrada en un cuerpo formado por átomos y moléculas, y limitado por excelencia y precisamente por su densidad.

El hombre de las estrellas es auténticamente libre y se dará cuenta de que es el propio universo completo. Y de cómo investiga en los mundos y multiversos, incluso en los submundos.

Observará también cómo crea diferentes escenificaciones, y se las cree a pie juntillas y las disfruta a veces, pero sabiendo al fin y al cabo que en realidad todo es una co-creación mental para la experimentación.

6.5. ANTAÑO LA MENTE RECONOCÍA LOS DOS MUNDOS

En un principio, la mente atlante estaba preparada para reconocer al instante los dos mundos, el visible y el invisible, y en los que su permanencia hacía evidente una necesidad de compenetración. Así, el atlante, aun dentro del paréntesis al que se vio obligado por necesidades de regeneración y de transmutación, reconocía al instante la identidad de los dos mundos en los que “pernoctaba”. Era consciente del deambular tridimensional en este mundo de causa y efecto, y a voluntad estaba también presente, dentro de las infinitas posibilidades que su mente le proporcionaba, en los mundos sutiles.

Poco a poco dicha configuración fue cerrándose, y también su mente fue negando tal posibilidad, olvidándose definitivamente de su gran patrimonio psicológico y mental. Así hasta ahora.

Puesto que así se ha producido, hemos de respetar tal proceso, porque indudablemente las cosas no suceden porque sí, ni por casualidad. Y siempre, en toda circunstancia que se sucede, hay un por qué y una razón que a veces incluso desconocemos. Pero que sin duda alguna habremos de respetar, porque esto formará parte en primer lugar de la paciencia que ha de estar presente en nosotros siempre, y de la humildad de sabernos que tan solo somos aprendices.

6.6. ATLANTES REPLICADOS SIMULTÁNEAMENTE EN DISTINTOS MUNDOS

Hay un punto, en vuestra existencia tridimensional, en este plano de manifestación, que dejáis expresamente de funcionar dentro del

organismo planetario, al nivel de átomos y moléculas. Digamos que desencarnáis. Cuando llega este momento, os liberáis de esa pesada carga atómica y regresáis otra vez a vuestra auténtica concepción, a vuestra concepción genuina, a vuestra réplica genuina. Os fundís en ella.

Por lo tanto, esto os puede hacer pensar que el cuerpo humano, tal y como está concebido, no es una realidad auténtica sino producto de una configuración expresa para el deambular tridimensional, creando ilusiones en todo momento.

Posteriormente, cuando vuestra réplica genuina decide ingresar de nuevo en este paréntesis obligado, lo hace con la posibilidad manifiesta, y en la creencia, de que tal vez servirá para una experimentación determinada y conseguir, por medio de esta misma y burda réplica tridimensional, alzarse por encima del gran error cometido en el pasado como atlante.

Y al mismo tiempo la réplica genuina creará tantas réplicas de sí misma como sea necesario, y en diferentes mundos paralelos, con densidades parecidas a esta vuestra del mundo tridimensional.

Aunque es lógico pensar también que cada réplica se recreará en diferentes panoramas o escenarios, y en roles diferentes, para que en el fondo todo ello pueda ayudarla a transmutar debidamente ese error primigenio, abandonándolo definitivamente. Y engrosando de nuevo las filas de los atlantes libres, totalmente, de la escenificación obligatoria que representa un cuerpo humano de vuestra densidad o vibración.

El anhelo de la Confederación está en que todos estos atlantes en el paréntesis, cuando llegue el momento clarificador del rayo sincronizador, muchos puedan resituarse en órbitas muy elevadas. Más elevadas incluso que cuando el instante mismo de la limitación psicológica, de la penalización en la permanencia obligatoria en este mundo tridimensional.

Y en el empeño estamos todos implicados. Por lo tanto, cuando en Tseyor se culmine un determinado proceso, empezaremos sin duda alguna una nueva etapa que la podréis saborear ampliamente, e incluso experimentar no solo en los sueños o extrapolaciones mentales, sino en lo físico también.

6.7. NUNCA SABEMOS LO SUFICIENTE

Llegados a un determinado punto de razonamiento profundo nos podemos dar cuenta de que no somos nada, tal vez únicamente consciencia, porque por alguna cuestión determinada estaremos aquí. Y es un hecho. Aunque, ¿realmente estamos aquí? ¿Estamos realmente existiendo o solo lo hacemos virtualmente?

Es muy difícil llegar a recomponer todo un puzle holográfico solo con la racionalidad de un pensamiento tridimensional. Y mucho más difícil es recomponerlo en estados superiores de vibración, como en este caso podría ser el mío, o de miembros de este grupo, como Aumnor, Orsil, u otros hermanos de la Confederación. Paradójicamente, nos es más difícil llegar a comprender si realmente existimos, en cuantos más niveles superiores de consciencia estamos o pertenecemos.

6.8. PERTENECEMOS AL MISMO ABSOLUTO

Somos todos iguales porque pertenecemos al mismo Absoluto. Somos su misma energía diversificada infinitamente, y poblando infinitos mundos de manifestación, en este y en otros que también se formalizan a través del doble pensamiento, de la dualidad. Formamos parte del infinito cosmos compuesto de miles de millones de galaxias, de planetas, de soles, en todo este vasto universo que además se replica a sí mismo en infinidad de escalas vibratorias; así es, infinitamente.

Estamos todos de alguna forma comprometidos y unidos bajo el denominador común de esa estrella atlante. Porque atlante, como sabéis, significa ser humano de las estrellas. Por lo tanto, ese ser humano de las estrellas es un ser de luz propiamente. Es decir, con luz propia para co-crear y participar a sí mismo de la dicha de la creación, en toda su magnitud y magnificencia.

Todos nosotros obedecemos los mismos dictados de un corazón espléndido que ha resuelto diversificarse aquí para volver a encontrarnos. A reencontrarnos en definitiva unidos nuevamente, pero esta vez a voluntad propia.

¡Qué rasgo de amor tan maravilloso ha creado el Absoluto! Por cuanto permitiéndose la diversificación, nos aísla completamente y nos ofrece el libre albedrío para que cada uno de nosotros podamos decidir libremente qué hacer, a dónde ir, y dónde reencontrarnos!

En esa libertad escogemos el camino que más nos apetece. A veces caminos duros, pedregosos, oscurantistas, o de angustia, rencor, envidia... Mas no olvidemos que cualquiera de esos caminos lo ha sido por elección propia.

6.9. DOS CIVILIZACIONES HERMANADAS

En la nave interdimensional de Tseyor -que tarde o temprano se replicará plasmáticamente para dar cobijo a todo aquel que lo necesite- en estos momentos nos hallamos todos hermanados, somos uno. Dos civilizaciones hermanadas, siendo ahora mismo una sola civilización.

Observamos vuestro posicionamiento mental y psicológico, y deducimos que existe bastante dispersión, y diferencias de criterios. También escepticismo por un lado, y mucha creencia verdadera por otro, y con un profundo resurgimiento espiritual.

Nuestra impresión, la de todos, incluidos vosotros en la nave interdimensional de Tseyor, es que es difícil ajustar pensamientos, unificarlos en la hermandad, y transmutar.

También que va a ser necesario, por parte de muchos de vosotros, que os esforcéis en la hermandad y en la unidad de Tseyor, para posteriormente ayudar, mejor dicho, reunificar al resto de hermanos que aun con un fondo puro, sensible y espiritual, se encuentran o pueden encontrarse confundidos o con un cierto oscurantismo mental.

Por eso se pide asimismo cierta responsabilidad por parte de los que podáis daros cuenta del momento interesante e importante que estáis atravesando. A todos vosotros se os pide que os esforcéis con más ahínco, si cabe, por llevar la luz a todos los demás.

Y si después de haber cumplido con vuestro propósito de entrega, los hay que no despiertan, entonces podréis estar completamente tranquilos, pues al menos habréis hecho lo posible por cumplir con vuestra misión, con vuestro objetivo.

6.10. EL AVANCE DE LA TÉCNICA ACERCA AL ATLANTE A LA ESPIRITUALIDAD

El ser humano atlante ha tenido épocas en las que ha perdido el rumbo u olvidado temporalmente su raíz espiritual pura y concreta. Pero invariablemente ha vuelto siempre al punto de origen, cual es su propia

espiritualidad en el sentido más amplio. Porque no siempre las circunstancias del mundo tridimensional se han establecido de forma que hayan permitido el equilibrio mental adecuado entre los dos factores que conforman el mundo material y espiritual.

Y solamente ahora, en estos tiempos que corren, el atlante está siendo cada vez más consciente, con el avance de la técnica puesta a su disposición que puede llegar a reconocer en sí mismo su propia capacidad real. La tecnología, sobre todo la electrónica en todas sus facetas, ha permitido a esta generación llegar a alcanzar un conocimiento mucho más amplio de su permanencia en este mundo holográfico cuántico.

Ello quiere decir que puede reconocerse a sí mismo mucho mejor por medio de la investigación y experimentación, porque en definitiva la técnica actual le permite un desarrollo técnico y científico mucho más amplio.

Cuando el ser humano llega a ese estado de conocimiento, y darse explicación a toda una serie de estructuras bioquímicas y biológicas de alto nivel, empieza a asumir su gran realidad.

Y empieza a asumirla precisamente porque a través del avance de su propia técnica y de su sentido racional puro, percibe perfectamente que únicamente con su conocimiento intelectual, jamás llegará a consolidar esa unión con el infinito.

Se da cuenta, además, que por muy avanzada que sea la técnica y conocimiento que utilice, jamás podrá igualar las grandes capacidades de su propia mente. Y en este punto entra en él la humildad, y es cuando equilibra, asumiéndolos, esos dos factores que antes hemos descrito.

Y este es el nivel al que el Cristo Cósmico, hace 2000 años, pretendió que se llegara, a este nivel de comprensión. Porque alcanzando dicho conocimiento profundo, el salto cuántico habría indefectiblemente de procurarse con total normalidad. Sin brusquedades, sin apegos de ningún tipo, y sí a través del fluir del pensamiento amoroso pleno de hermandad, llegando a consolidar muy especialmente una nueva figura cósmica.

En definitiva, una nueva figura cósmica es la que se pretende instaurar, cual es sencillamente la participación plena del ser humano atlante en el tiempo real del universo. La integración total de unos atlantes que genuinamente forman parte del Absoluto, porque son Él mismo, y que por diversas cuestiones y circunstancias están fuera de dicho tiempo real.

Es hora ya de que los atlantes se liberen de la pesada carga de oscurantismo que soportan ancestralmente, aligerando la densidad sus cuerpos por medio de un proceso alquímico y de transmutación.

Esto significa dotarse de una vibración o densidad atómica mucho más fluida, para que con el pensamiento en la hermandad, en el amor, pueda por fin diluirse perfectamente, y sin ninguna circunstancia adversa, a la corriente del ser humano atlante, de la partícula divina que en esencia es. Del Absoluto en definitiva, diversificado infinitamente.

6.11. LA CONCIENCIA NO PERTENECE A NINGÚN ESTADO EN CONCRETO

El ser humano atlante ha de reconocerse plenamente como lo que es: como conciencia que no pertenece a ningún estado pluridimensional. La conciencia es nada, al igual que el Absoluto.

La conciencia es el propio Absoluto. Y el Absoluto en su magnificencia y en su no Ser y Ser al mismo tiempo, ha dispuesto un sistema retroalimentario.

“¿Por qué, pregunto, lo habrá querido hacer así?” Pues realmente mi persona lo ignora completamente, pero es un hecho que estamos aquí, al menos en apariencia. Que tenemos formas, en apariencia también. Que estamos compuestos de una masa atómica que en el fondo también es pura apariencia, porque en el fondo nada existe.

Y todo esto, lo podéis constatar a través de vuestra ciencia. Observad más allá del átomo y veréis que nada existe. Nada existe en realidad, solamente apariencia.

6.12. LA PRUDENCIA DEL ATLANTE EN EL USO DE LA TECNOLOGÍA

Al atlante le ha importado más bien poco el desarrollo tecnológico y científico tridimensional. Porque el atlante original, genuino, lo lleva consigo intrínsecamente. Más bien su pensamiento ha estado ubicado fundamentalmente en la transformación psicológica y mental.

Sin embargo, ha participado de una evolución tecnológica en forma gradual y siempre en función de sus necesidades. Procurando que los adelantos científicos se instauraran en determinadas épocas, justo para avanzar en pequeños grados en el aspecto material.

El atlante verdadero, inspirado por el Cristo Cósmico, ha preferido valerse de sus propios medios mentales para profundizar en la transformación debida de su psicología.

Así, cuando nos deslumbra el aspecto material, o los descubrimientos científicos, todos los inventos que han ayudado al hombre a situarse donde está ahora, que es en un posicionamiento privilegiado, y muy por encima de las demás criaturas no pensantes, hemos de tener muy presente que dichos inventos o descubrimientos, siempre han estado presentes en la mente trascendental del atlante. Lo único que por precaución los ha mantenido resguardados de mentes egoístas.

6.13. EL AVANCE ESPIRITUAL

Lo que importa verdaderamente es la transformación psicológica. Y esta es la parte más importante de la mente humana trasladada a este nivel tridimensional. Ahora se avanza progresivamente, pero muy rápidamente, y nunca diré demasiado, en la evolución científica y tecnológica. Y esto os ha de hacer pensar que el otro aspecto, el espiritual, debe ir parejo.

De la misma forma en que se avanza científicamente, el ser humano atlante tiene que avanzar espiritualmente. Debe equilibrar las dos partes, necesariamente.

El atlante ha comprendido que el avance, la transformación de su pensamiento, debe realizarse en estos momentos, en esta época. Y que no puede demorarse, por lo que ello implica de avance espiritual.

En dicho avance espiritual abriremos bien los ojos, nos quitaremos las vendas, para abrirnos a un universo completo de color, de amor, de confraternidad. De hermanamiento en definitiva. Así equilibraremos los dos polos de nuestra psicología, manteniendo en armonía nuestra existencia aquí, en este planeta Tierra.

El avance espiritual en este sentido, ¿qué significa? Significa que el hombre ha de razonar, pensar por sí mismo con total libertad, y deshacerse de todo tipo de dogmas que le imposibiliten para dicho avance, tan urgente. Un avance psicológico y mental, una transformación adeneística y cromosómica que ya está casi su proceso terminándose.

6.14. NO VAMOS A TENER NINGUNA LIMITACIÓN

Está a punto de desaparecer el actual paréntesis atlante. Se habrá cumplido el objetivo. Los atlantes todos, las réplicas genuinas y diversificadas infinitamente por todo el cosmos, serán completamente libres. Y será entonces cuando el cosmos dé un salto cuántico, porque así está diseñado. Al menos así lo entendemos a través de nuestros parámetros.

Y entonces ¿qué es lo que probablemente puede suceder cuando a punto esté esa raza atlante de dar ese paso o salto cuántico? Pues se va a sentir libre para dirigirse hacia cualquier punto del universo. Porque no va a tener ninguna limitación, ni de tiempo ni de espacio. Ni de cuerpo. Ni estará subyugado ni prisionero de nada.

Amigos, hermanos, ¡esto es maravilloso! Pensad en un mundo en donde únicamente exista la libertad de acción y de pensamiento, el libre albedrío, el amor y la hermandad, y que no haya nada imposible de alcanzar con amoroso anhelo.

6.15. EL EMBUDO QUE UTILIZA EL GRIHAL

La transformación psicológica, esa regeneración mental que todo atlante debe llevar a cabo, es a modo de embudo que utiliza el Grihal para obtener la esencia misma de la psicología atlante.

Así, para penetrar en el Grihal en el que todo es claridad conceptual, en definitiva todo es amor, habremos de pasar inevitablemente por el embudo. Un embudo que en su inicio es muy amplio, y en el que cabe todo el mundo, pero que poco a poco su libre circulación se va obstaculizando. Precisamente porque el embudo cada vez más va filtrando y regenerando psicologías y, por lo tanto, en el Grihal acceden solo aquellos individuos que verdaderamente se han hecho pequeños, muy pequeños, pequeñitos.

Así, en un inicio es muy fácil situarse al borde de ese embudo simbólico, pero cada vez resulta más difícil penetrar más profundamente, si no transformamos gradualmente nuestra estructura mental.

Si somos muy ricos en conceptos, en sabiduría, en conocimientos... ello nos "engorda", y privando muy mucho de ir introduciéndonos progresivamente hacia el punto culminante, que es la iluminación, dentro del gran cáliz o copa que es el Grihal.

Amigos, hermanos, tened perseverancia, confianza, paciencia, y mucha humildad, para hacer pequeñito, muy pequeñito, el pensamiento del ego. Y sin duda alguna pasaremos a través de ese simbólico embudo y desembocaremos todos unidos en la gran copa que es el Grihal, que nos ha de acoger y bendecir.

6.16. EL CUENTO DE LA MICROPARTÍCULA CURIOSA

“Existía hace tiempo una micropartícula, muy curiosa. Existía, podríamos decir, por decir algo, porque en realidad no existía dicha micropartícula.

Pero en cambio, de pronto, un día la curiosa micropartícula piensa, por decir algo también, porque piensa sin pensar, y no se le ocurre otra cosa que intentar reconocerse, verse a sí misma. Porque curiosa como es dicha partícula tiene, entre comillas, “necesidad” de reconocerse.

En ese instante mismo, recibe la ayuda de Fractal-Om. Fractal-Om es y no es. Pero en realidad a veces es como un embudo que atrae hacia sí la partícula. Y le insinúa, a nuestra curiosa micropartícula, que si quiere reflejarse en un espejo y observar su gran belleza, lo único que tiene que hacer es penetrar por ese embudo, por sí misma.

Y ella como curiosa y confiada que es, decide hacer caso a dichas sugerencias y penetra en el abierto embudo, que la acoge y la introduce.

Pero ¡ah!, en su interior cada vez el embudo es más estrecho y nuestra querida micropartícula se encuentra atrapada. No puede ir hacia atrás y Fractal-Om le indica que si quiere realmente reflejarse en su propio espejo, tiene que atravesar ese punto e ir hacia delante, y que en cuanto lo haga, podrá ir y venir a voluntad, pero antes tendrá que dar ese paso.

Así que la partícula se decide y da un paso adelante y se encuentra en la otra parte, siendo expulsada a través de un embudo invertido. De Fractal-Om digamos que es como un doble embudo, en forma de 8, como símbolo del infinito, por decir algo también.

Allí la micropartícula se encuentra otra vez sola, sin nada, sin nadie. Pero Fractal-Om le dice: “mira en tus alforjas, allí encontrarás algo que puede ayudarte en lo que buscas”. Y ¡oh sorpresa!, en sus alforjas halla solamente hidrógeno.

Con ese hidrógeno la micropartícula entiende que es la única herramienta con la que va a poder cumplir sus deseos. Y ese hidrógeno,

ese átomo primigenio, empieza a acelerarse. Y se genera una gran explosión, una gran expansión.

Y entonces la micropartícula, a través de la gran explosión producida por dicho átomo, empieza a replicarse porque no ve otra solución para hacer frente a tal avalancha de energía. Se acomoda en el átomo y empieza a vibrar intermitentemente. Claro, estamos hablando de la intermitencia cuántica.

Dicha micropartícula empieza a ir y venir. De un mundo en el que no hay nada, que es la Nada, penetra a través de Fractal-Om y se convierte en energía, en átomos. Y va y viene constantemente, intermitentemente, y al mismo tiempo creando réplicas de sí misma.

Y al mismo tiempo también, el hidrógeno va actuando atómicamente generando otros compuestos. Y se va creando la materia, los universos...

Y así, en esa intermitencia, la micropartícula se refleja. Se refleja en la materia, en toda la materia. Y de sí misma crea la vida.

6.17. LOS ATLANTES HEMOS RECONOCIDO POR FIN EL CAMINO A SEGUIR

Somos millones de seres que confiamos en la buena resolución de expectativas para que juntos, en un futuro muy próximo, podamos abrazarnos y dialogar abiertamente. Pero lo más importante, que lo sea de forma consciente. Que cada uno pueda ir batiendo sus alas y dirigirse hacia ese punto, inexistente en el pensamiento, pero que trasciende el mismo, y ahí está la paradoja, y nos hermana.

Está todo muy oscuro. Da la impresión que los acontecimientos cada vez más nos aprisionan y limitan, en todos los aspectos de la vida. Realmente es una impresión solamente, porque la verdad sea dicha nada ni nadie puede aprisionar nuestra consciencia, nuestro ser, nuestra verdadera forma de ser. Únicamente es una ilusión, un pensamiento limitativo, el que nos ronda constantemente.

Cierto también que estamos pasando por un periodo cósmico muy delicado. Del Sol Central, del centro mismo de la Galaxia, están llegando energías muy poderosas, esto nos invita a reflexionar.

Todos podemos ya observar a nuestro alrededor cómo de alguna forma se manifiestan y transforman dichas energías en nuestro entorno.

Parece que se acerca una noche oscura, negra, tenebrosa, pero solo lo parece.

Sin embargo, tampoco hemos de obviar la eficacia de dichas energías, que en el fondo restauran todo un proceso psicológico y mental. Porque todo en el universo de manifestación es mental, incluso una piedra es mental.

Y dichas energías hacen la labor de restauradores. Aplican su potencia energética para pulir todo aquello que de alguna forma no está acorde con un movimiento cósmico, que se dispersa, que altera el mismo y produce entropía.

Por eso, cuando llega esa Edad del Hierro, en la que estamos ahora, todo se vuelve más denso, más difícil, más complicado. Pero, a no dudar, todo ello se resolverá favorablemente y volverá a venir una nueva Primavera. Una Edad de Oro que muy pronto la podremos compartir entre todos.

Mientras tanto esto no se produce, habremos de prepararnos, habremos de ser conscientes de nuestra situación, habremos de hermanarnos, indiscutiblemente. Habremos de querernos e integrarnos en un solo movimiento aglutinador.

La humanidad ha de ser una sola, respetando la diversidad, las costumbres, los pensamientos... Pero, todos y cada uno de nosotros habremos de ser conscientes que formamos parte de esa integración.

Y así únicamente la humanidad, en una sola proyección, será capaz de vencer las más terribles fuerzas en su contra, tanto de naturaleza física como mental.

Está todo previsto, está todo ordenado, aunque dé la impresión que se navega por un caos de confusión.

Y cada uno de nosotros somos exponentes de ese caos. Y lo somos, muchas veces, porque giramos en revoluciones contrarias. Cada uno hace su propia revolución, gira en función de su propio criterio, obviando el criterio global. Esto produce confusión, desánimo y, evidentemente, nos limita.

Aquí, en todo ese aspecto global, no existen pensamientos organizados, en el sentido de que unos cuantos van hacer funcionar el universo. Quien así lo crea está equivocado.

Todos estamos en este universo, todos tenemos las mismas posibilidades. Otra cosa es que algunos se crean distintos, diferentes,

privilegiados... Que se crean la élite, y que debajo suyo todo lo demás. Pero esto es obra de un pensamiento egoico, de un pensamiento errante. Tarde o temprano el rasero común les igualará, nos igualará.

Unos habrán comprendido, desde el primer momento, que la labor es la hermandad, la unión. Otros abonarán la desunión, la enemistad. Unos y otros, tarde o temprano, llegarán a unificarse.

Los primeros habrán comprendido y habrán salido adelante sin demasiados “problemas”, entre comillas, y los segundos habrán comprendido también a través de un duro esfuerzo, de mucho dolor, de mucho sufrimiento. Pero al final todos nos vamos a integrar en este proceso unificador.

La partícula de la que partimos todos y que se ha replicado infinitamente, dando un cuerpo de manifestación a todos y cada uno de nosotros, en esencia es la misma. Es una réplica, una réplica infinita. Por tanto, hemos de creer que no han de haber diferencias, que todos somos iguales, y que contra el mal tiempo buena cara.

Y ante ese reto que tenemos delante lo mejor, si somos inteligentes, es darnos cuenta ya de una vez que hemos de girar todos en una misma dirección, que ese caos, que antes he citado, se resuelva con un orden equilibrado y armonioso.

Sí, efectivamente, parece un caos. Y lo parece porque hay distintos enfoques y planteamientos para resolver una cuestión tan interesante y al mismo tiempo trascendente.

Unos piensan que van a resolver la problemática actual con un esfuerzo individual, con una inteligencia puesta al servicio de la rentabilidad, del progreso económico, etc., etc.

Otros piensan que no vale la pena luchar y esforzarse, porque la sociedad actual ha caído en un pozo sin fondo y es irrecuperable.

Otros muchos, afortunadamente, piensan que todo es recuperable, que lo único que falta es información.

Estos últimos son los que, habiendo comprendido en definitiva el proceso que se está preparando, se han esforzado y se esfuerzan, y lo seguirán haciendo, por llevar la información a buen puerto, para que todo el mundo, al menos así lo intentan, pueda estar informado de este gran evento cósmico que se plantea en nuestro horizonte mental. El tan repetido rayo sincronizador.

Afortunadamente, estos individuos, elementos atlantes como todos, pues todos somos atlantes, han reconocido verdaderamente su camino a seguir.

Saben que no va a ser fácil, pero saben también en el fondo de su corazón que la hermandad les protegerá, les ayudará, les reforzará. Y a su vez podrán manifestarse mucho más ampliamente, mucho más hermanadamente.

Saben que al final la integración se va a producir y, cuando esta llegue, todos vamos a pensar igual, siendo distintas o diferentes nuestras formas de pensamiento.

Por lo tanto, nos habremos dado cuenta de nuestras grandes posibilidades, aquí y en el cosmos. En el universo entero.

Nos habremos dado cuenta todos de que no existen barreras, de que todo es una ilusión. Una fantástica ilusión para distraernos en este mundo de manifestación.

Abriremos nuestros corazones para experimentar la dicha del amor.

Emplearemos nuestro “tiempo”, entre comillas, para propagar la semilla del Cristo Cósmico en todo el universo.

Emplearemos nuestro esfuerzo también y sembraremos en lugares recónditos del universo, en los que ahora únicamente hay roca, piedra. Este será nuestro feliz final: recrearnos en la palabra y el pensamiento del Cristo Cósmico, cuando nos dice “Creced y multiplicaros”. Nosotros todos nos vamos a multiplicar creando.

Vamos pues a pensar en un futuro esplendoroso. Vamos a transcurrir por este tiempo que nos queda de invierno, que es esta Edad de Hierro y, con ánimos renovados, prepararnos para la venida de la Primavera, la anhelada Edad de Oro.

Mientras tanto, amigos, hermanos, atlantes todos, preparémonos. Aquí en Tseyor se ha estado trabajando, con mucha ilusión, muchos compañeros, para ofrecer de la forma más humilde y sincera posible la palabra, el mensaje del cosmos.

Estáis todos ilusionados, nosotros también, y desde aquí, desde la nave Tseyor en la que os hablo, y en la que todos estáis incluidos, y además sonrientes y expectantes, os decimos que adelante.

Luchad por vuestro ideal, luchad por los demás, esforzaros entregando a los demás sin esperar nada a cambio.

Pensad que la unión, el pensamiento en común, nos liberará de las cadenas de oscurantismo. ¡Todos unidos venceremos!

Síntesis

El fin del paréntesis se produce por medio del salto cuántico, de la transmutación psicológica, del reconocimiento de nuestra realidad interna, del traspaso adimensional. Liberados del paréntesis, volvemos a recobrar nuestra naturaleza original de seres de luz, de hombres y mujeres de las estrellas. De esta forma habremos superado el paréntesis, y lo habremos hecho como parte de una masa crítica que ha sublimado su proceso y lo ha compartido con muchos, a través de los campos morfogenéticos.

7. PARA SALIR DEL PARÉNTESIS

LO QUE NOS MANTIENE EN EL PARÉNTESIS	LO QUE NOS LIBERA DEL PARÉNTESIS
• El ego	• Transmutación del ego
• Orgullo, soberbia	• Humildad, sencillez
• Individualismo	• Hermanamiento
• Determinismo	• Creatividad
• Subjetivismo	• Objetividad
• Miedo, apego	• Confianza, desapego
• Intelectualismo	• Intuición
• Ilusión de los sentidos	• Extrapolación mental
• Sobrevaloración de lo externo	• Autodescubrimiento
• Culto a la apariencia	• Conexión con la realidad
• Vivir en el deseo	• Equilibrio, armonía

Una vez que hemos adquirido una noción precisa de la naturaleza y origen de este paréntesis en el que está inmersa nuestra réplica tridimensional, nos preguntaremos cómo salir del mismo, trascendiendo su estrecha limitación.

A lo largo de la monografía se han ido dando pistas y claves diversas para superar este bucle del espacio tiempo. Es una cuestión que hay que plantearse no solamente de forma individual, sino colectiva, o al menos grupal. Es difícil que cada cual, por sí mismo, actuando de forma

individual, pueda superar el paréntesis. Pues se trata precisamente de practicar el hermanamiento y con él ejercer las condiciones contrarias a las que provocaron el paréntesis.

Junto a esta acción de hermanamiento grupal, no cabe duda que cada cual somos una individualidad, diferenciada de la unidad que a todos nos contiene, y ahí cabe un proceso de perfeccionamiento de nuestro pensamiento y de transmutación, que realizamos de una forma libre y consciente.

En este último caso, los demás nos muestran también un espejo de aquellos defectos de los que somos menos conscientes, o que nos resistimos a asumir. En este camino nos encontramos para, por medio de la humildad, la sencillez, la sinceridad y la confianza, podamos situar nuestra psicología en el debido punto de armonía con los demás y de equilibrio emocional. Todo ello lo podremos conseguir mediante la consciencia despierta y la autoobservación.

Tenemos que perfeccionar nuestro pensamiento también en el plano de la mente y del conocimiento, superando un intelectualismo que al final es innecesario, dando cauce a la intuición, fluyendo desde el amor, ello nos pondrá en la puerta de un proceso de desapego de la ilusión de los sentidos.

Así podremos realizar la extrapolación del pensamiento, el auto-descubrimiento, que nos llevará a reconocer nuestra realidad de atlantes fuera del paréntesis, en donde se sitúa nuestra réplica genuina, que no está incluida en este paréntesis de ignorancia, error y limitación.

8. CONCLUSIONES

Atlantes somos todos los seres humanos del universo, independientemente de nuestro nivel de evolución. Pero el atlante genuino es el hombre de las estrellas, que ha reconocido su realidad y colabora activamente como co-creador del cosmos, para llevar a este la hermandad y el amor.

Nosotros, aquí en la Tierra, también somos atlantes, pero atlantes en un paréntesis de oscurantismo, en el que ignoramos nuestra naturaleza, origen y condición.

Este paréntesis obligado se produce en un escenario, denso desde el punto de vista atómico, de baja vibración, instalados en burdas réplicas de nosotros mismos.

De esta forma tenemos la oportunidad de superar un error cometido en un momento en el que estábamos cerca de participar de la comunión con todo el universo. Pero nuestra falta de humildad e individualismo nos llevó a esta situación.

Ahora que sabemos cuál es el origen y el desarrollo de este paréntesis, presto a finalizar, tenemos una oportunidad de trascenderlo y re-encontrarnos con nuestra auténtica realidad, de forma consciente, aquí en la tridimensionalidad, transmutando por tanto el error y liberándonos de las pesadas cargas de la ilusión.

Esta oportunidad de dar el salto cuántico la tenemos todos, pero cada cual es libre de aceptarla o seguir deambulando por un mundo de ignorancia y limitación.

Hay, en la Tierra, una masa crítica de atlantes que han venido a este plano voluntariamente, no por necesidad, sino para abrir un camino a la espiritualidad y a la trascendencia. Estos también tienen que transmutar, como todos, y realizar la función para la que se han brindado. También los atlantes de la masa crítica corren el riesgo de quedarse atrapados en este mundo ilusorio, y seguir su corriente.

Estamos todos, pues, en una encrucijada en la que tenemos que asumir nuestro papel, tomar consciencia de lo que somos, aplicarnos en el

equilibrio, la autoobservación y la hermandad. Solo de esta forma, y haciendo un gran esfuerzo, podremos trascender a un plano de mayor consciencia, vibración y fraternidad, recobrando nuestro papel de verdaderos atlantes, de hombres y mujeres de las estrellas, de cocreadores del universo.

Que esta llamada de atención nos sirva a todos para no olvidar el proceso en el que estamos involucrados y aplicarnos en nuestra tarea con fe, esperanza, ilusión y alegría.

GRUPO TSEYOR

Tras más de 30 años de investigación relacionada con el Hombre y la Metafísica, entre otras, nuestra asociación sin ánimo de lucro **TSEYOR CENTRO DE ESTUDIOS SOCIOCULTURALES**, ofrece una extensa biblioteca cuyo contenido se centra exclusivamente en los innumerables mensajes descodificados procedentes de seres humanos vivos pertenecientes a la Confederación de Mundos Habitados de la Galaxia.

Hemos sido testigos presenciales de la evolución y conformación exacta de sus aeronaves, tanto desde el exterior como del interior de las mismas y no tenemos duda de la veracidad de los comunicados que recibimos.

Llama la atención la simplicidad conceptual de los mensajes, que contrasta con su profundidad. En ellos se nos habla básicamente sobre la necesidad de conocernos a nosotros mismos en todas las dimensiones y la necesidad también de un trabajo conjunto, en hermandad.

El mensaje se centra especialmente en la autorrealización, la validez de los pensamientos ancestrales, nociones de salud y alimentación, la relación que establecemos con otros seres hermanos nuestros, etc.

Últimamente se nos habla de prepararnos para el cambio que se avecina y que son ya muchos, incluso el mundo científico, que hablan de él. De ahí este mensaje de amor y hermandad, totalmente necesario para afrontar los desafíos que se nos avecinan.

GRUPO TSEYOR

TSEYOR Centro de Estudios Socioculturales
Barcelona (España)
Asociación Cultural número 26478
Código de Identificación: G62991112

UTG. Universidad Tseyor de Granada
Granada-España

